

DOS FORMAS DE VIOLENCIA SOBRE EL CUERPO¹

VIVIANA VASALLO

Intentaremos deslindar las relaciones existentes entre el Fenómeno psicossomático y los fenómenos de autoescoriación y tricotilomanía (FAUT). Entendemos que entre ellos existe un paralelismo, no sólo porque se trata de fenómenos presentes en cualquier estructura (neurosis, perversión o psicosis), sino porque en ambos se haya profundamente comprometido el sustrato material del cuerpo, este cuerpo organismo atravesado por la lesión orgánica, en el FPS y marcado a través de la acción impulsiva en los FAUT.

Situados desde la perspectiva freudiana, y acudiendo a los aportes de la escuela Francesa cuando resulte necesario, desplegaremos las relaciones, en ambos fenómenos, relativas al recorrido de la pulsión, el goce como satisfacción de la pulsión, la escisión del yo y la relación con el objeto, la constitución de la imagen y los intentos de escritura, que difieren de una escritura que incluya la articulación significativa.

Consideramos que si bien existen numerosos puntos en común hay una diferencia sustancial: mientras que en el fenómeno psicossomático la lesión supone una forma de inscripción de aquellos contenidos del Ello pulsional que no sufrieron el destino de la represión (López Arranz,2009), en los FAUT el individuo agente de su propia mortificación intenta una inscripción, una forma de escritura que no

¹ Investigación correspondiente a la tesis en curso: "La acción impulsiva en los fenómenos de autoescoriación y tricotilomanía", de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad J. F. Kennedy

puede ser leída. Lo que no se puede decir se intenta escribir-inscribir, siendo esencial la repetición de la acción impulsiva.

La satisfacción pulsional en el FPS y en los FAUT:

En *La perspectiva freudiana del fenómeno psicossomático*, (López Arranz, 2009) se aborda la cuestión psicossomática desde los conceptos de Freud. Para establecer cuál es la satisfacción pulsional que le compete al FPS esta autora retoma el concepto de pulsión. Para Freud es éste un concepto básico, testimonio del particular entramado entre lo psíquico y lo somático, caracterizado inicialmente por el lado de la fisiología en relación al estímulo, estímulo para lo psíquico, proveniente del interior del cuerpo que siempre actúa como una fuerza constante.

La pulsión siempre se satisface, la satisfacción se alcanza por medio de una modificación de la fuente interior del estímulo. Es función del aparato psíquico mantener lo más baja posible o al menos constante la cantidad de excitación presente en él, esto demanda la regulación de los estímulos, pero de los estímulos internos no es posible huir. El aparato es regido por el Principio de Placer-displacer, aunque Freud advertirá, a partir de las conceptualizaciones de “Más allá del Principio del Placer” que hay situaciones que contrarían este principio, modificando el dualismo pulsional en Pulsión de vida-Pulsión de muerte.

La pulsión puede tener diferentes destinos: represión, sublimación, trastorno hacia lo contrario, vuelta sobre la propia persona, todos ellos pensados como variedades de la defensa contra las pulsiones.

El FPS se ubica en una etapa anterior al narcisismo, (López Arranz, 2009) en correspondencia a pulsiones primordiales, que no sufrieron el destino de la

represión. Como las pulsiones siempre buscan satisfacerse y al no poder hacerlo hacia el exterior debido a la imposibilidad de ligazón por vía de la asociación lingüística, la descarga se efectúa tomando el sustrato material del cuerpo. El fenómeno psicósomático es el lugar donde la pulsión encuentra la satisfacción (López Arranz, 2009)

Se trata del destino pulsional de la vuelta hacia la propia persona. Converge la actividad de la pulsión entendida desde el masoquismo, donde la pulsión produce una modificación a través de la lesión, y la pasividad, ya que el soporte material del cuerpo se deja inscribir en forma pasiva.

Con referencia a la satisfacción de la pulsión en los FAUT entendemos que en estos fenómenos alguna articulación necesaria a lo simbólico no se habría producido. La satisfacción no está orientada por el Principio del Placer, sino por un más allá de este principio, quedando del lado del estrago y del exceso. Esta peculiaridad del goce específico de la pulsión en los FAUT está articulada a la imposibilidad de inscribir simbólicamente algunas experiencias traumáticas del individuo.

Al quedar suspendidos los avatares que promueve la pérdida del objeto, la respuesta del sujeto no toma un carácter sintomático. En la impulsión el objeto “cobra cuerpo” y pierde el carácter sustitutivo y variable, que lo caracteriza como elemento de la pulsión.

Desde la perspectiva lacaniana, tanto en el FPS, como en los FAUT, el cuerpo aparece ajeno al significante, ajeno al sujeto, situado en la dimensión de organismo. Se trataría de una falla en la articulación de los registros imaginario, real y simbólico, un defecto en la incorporación del significante, del lenguaje en el

cuerpo organismo. Dado que para el Psicoanálisis, el cuerpo no coincide con el organismo. Es sólo a través del lenguaje que se nos concede un cuerpo. Y la operación por la cual el lenguaje nos concede un cuerpo implica una pérdida del goce primero, original y real. Queda la libido, al nivel de las zonas erógenas, los orificios, con la función de recuperar algo del goce perdido.

Esta recuperación se realizaría en el exterior, dirigiéndose a los objetos separados del cuerpo.

En el FPS y en los FAUT esta operación de atravesamiento del cuerpo por el lenguaje falla.

Una parte del cuerpo es tratada como cosa, y la libido ya no busca sus objetos en el exterior.

En el FPS, el cuerpo aparece comprometido con una lesión orgánica, la pulsión se satisface en la lesión, en la impulsión el cuerpo es forzado a lesionarse por el mismo sujeto. La satisfacción de la pulsión radica en la acción misma.

La cuestión de la compulsión de repetición.

Lo que se repite en el FPS está por fuera del inconsciente, no puede encontrar una huella en el recuerdo, porque en el FPS no hay huella, no hay representación.

López Arranz señala:

La modalidad de repetición deja por fuera lo psíquico y se “hace Ver” a través del fenómeno psicósomático por medio de la lesión que marca el organismo viviente ante la imposibilidad de reencuentro con la huella que no fue inscripta en el inconsciente (reprimido). (p.90)

Sostiene que esta huella primordial no se inscribió por la falla en la función de comunicación, de entendimiento: en el momento en que las pulsiones primordiales debieron ser satisfechos por otro (adulto auxiliador) que ante el grito en bruto lo transforme en llamado, algo de esto no sucedió, y la huella no se constituyó.

El Principio del placer rige pero no gobierna en el aparato. Freud descubre tras la compulsión de repetición ese empuje mudo que es la pulsión de muerte. Trabajo silencioso que se hace oír en todos los padecimientos del sujeto. Al respecto, López Arranz (2009) sostiene:

Nos permitiremos situar el FPS como un nombre para la pulsión de muerte inscrita de modo directo sobre el soporte material del cuerpo, como el “cortocircuito” en el sentido de acortar el camino de regreso a lo inorgánico, allí vemos la pulsión de muerte (que es muda) en arduo trabajo, lesionando el órgano o función. Pero a la vez, “algo” se inscribe, allí vemos a la pulsión de vida retardando el camino a la muerte. Se trata de un particularísimo modo de entramado pulsional. (p. 102)

Nuestra relectura de los textos: *Mas allá del Principio del Placer* y *Los dos principios del acaecer Psíquico*, junto con los aportes del psicoanalista Marcelo Barros, en su libro: *La pulsión de muerte El lenguaje y el sujeto*, nos permitieron articular el concepto de trauma, pulsión de muerte y discurso.

Si el Principio del Placer tiene por finalidad mantener lo mas baja posible o al menos constante la cantidad de excitación presente en el aparato, y a eso

obedece su esfuerzo de ligar. Ligar implica unir una carga con una representación, es decir, inscribir las experiencias.

Este principio conduce al aparato de un estado de tensión displaciente a un estado de placer. Esto se lleva a cabo a través de facilitaciones entre representaciones. Cada carga encuentra una derivación que evita su estancamiento. La descarga no sólo es un hecho motriz sino que implica el abrochamiento de representaciones.

Cuando alguna experiencia no puede hacer cadena con la trama asociativa, la energía se estanca Y se produce el trauma. Algo es traumático cuando no pudo ser incluido en la trama asociativa, dándole una significación asimilable por el sujeto.

La pulsión de muerte representaría el predominio del factor cuantitativo, la descarga más allá de las cualidades psíquicas, más allá de la subjetivación, de la demanda y del discurso.

Cuando no hay subjetivación, no hay discurso del inconciente, aparecen las manifestaciones típicas de la pulsión de muerte; entre ellas ubicamos los FAUT, así como el FPS, ambos no discursivos, a predominio de la pulsión de muerte, donde no hay división subjetiva. A diferencia del síntoma, donde sí hay discurso, hay división subjetiva, representa el retorno de lo reprimido y es a predominio de la pulsión de vida.

Respecto a la compulsión de repetición articulamos el concepto de repetición de Freud con los conceptos del Dr. Lacan respecto a la repetición como tyché y automaton, presentes en el *Seminario XI*. En el acto repetido de la autoescoriación y la tricotilomanía no hay ninguna escena fantasmática, sino automática acción

impulsiva de la que poco o nada puede decirse. Se trata de la repetición como encuentro abrupto con un real que escapa a la representación.

Para Freud la compulsión de repetición es el referente clínico de la pulsión de muerte.

¿Hay alguna diferencia entre la periodicidad de los FAUT y la del FPS? Creemos que no, en ambos casos obedecen a la insistencia, a los embates de la pulsión de muerte.

Pensamos las marcas en el cuerpo autoproducidas como significantes que no pudiendo realizarse están condenados a la autoreferencia y a la repetición. Se trata de trazos, intentos de letra, que no comportan escritura alguna, porque “la letra con sangre no entra”

Mientras que en las psicósomáticas se trataría de una marca muda, un jeroglífico en el desierto (al decir de Lacan), una marca que no produce ningún sentido, en los FAUT se trataría de una acción que el sujeto se empeña en repetir., en el intento de forjar una marca.

La cuestión del masoquismo y la gramática pulsional:

En el texto *El problema económico del masoquismo* Freud diferencia tres formas de masoquismo, el **masoquismo erógeno**, el **femenino** y el **moral**.

La explicación que encuentra para el masoquismo se vincula con las relaciones entre la pulsión de vida y la pulsión de muerte. La pulsión de muerte tiende a lograr la vuelta a lo inorgánico, la tarea de la libido es contrarrestar esta pulsión destructiva. Lo logra, en parte, desviándola al exterior. Esto da lugar al sadismo propiamente dicho: una parte de la pulsión de destrucción puesta al

servicio de la pulsión sexual. La parte que no se traslada afuera, permanece en el interior del organismo y es ligada libidinalmente, ayudada por la excitación sexual, este es el **masoquismo erógeno**.

En el FPS la pulsión de muerte produce un cortocircuito, por un lado se dirige a su cometido final, pero por el otro la “**inscripción-lesión**” es lo que retrasa la muerte. La función erótica de la libido recae sobre un órgano o función.

“El FPS sería resultado de la pulsión de muerte que impera en el organismo, dando cuenta del masoquismo erógeno”. (López Arranz, 2009).

En nuestra investigación acerca de la vinculación entre los FAUT y el masoquismo, advertimos que Freud en su conceptualización de los destinos posibles de la pulsión ubica dentro del **trastorno hacia lo contrario**, la vuelta de una pulsión de la actividad a la pasividad, y allí los pares opuestos: **sadismo-masoquismo**, placer de ver-exhibicionismo. El trastorno solo atañe a la meta, la meta activa (martirizar-mirar) es reemplazada por la pasiva (ser martirizado-ser mirado) El masoquismo es explicado como un sadismo vuelto sobre el yo, del siguiente modo: 1-por el **sadismo** se produce una acción violenta, una afirmación de poder dirigida a otra persona como **objeto**, 2-el objeto es resignado y sustituido por la propia persona (la meta pulsional muda de activa en pasiva) 3-Sebusca de nuevo como objeto una persona ajena, que desempeña el papel activo en la relación.

Más adelante con la conceptualización del masoquismo erógeno modificará esta concepción.

En los FAUT sujeto y objeto coinciden en la propia persona. La diferencia con el placer masoquista es que en este último resalta la escena que acompaña la

acción que produce satisfacción, y también la presencia (explícita o en la fantasía) de un partenaire que provoca el dolor. Existe cierta complementariedad en el par sadismo-masoquismo.

En el masoquismo entra en juego el dolor en la medida en que el sujeto lo padece de otro.

Los FAUT así como el FPS responderían al masoquismo erógeno originario, testimonio de la Pulsión de muerte.

Una diferencia, entre el FPS y los FAUT, que nos resulta significativa, radica en la **gramática Pulsional**.

La gramática pulsional se articula en torno a tres voces: la voz activa (por ejemplo mirar o martirizar), la voz reflexiva (mirarse o martirizarse) y la voz pasiva (ser mirado, ser martirizado).

Para Lacan es este tercer tiempo el que completa la gramática, el rodeo por el objeto, y donde es posible situar el sujeto determinado por una frase.

Pensamos que en los FAUT la gramática se trastoca, en vez de completarse el circuito en la voz pasiva quedaría en esta **voz media reflexiva**, en este **hacerse**, dejando por fuera al sujeto y la diferencia entre sujeto y objeto.

El narcisismo y la constitución imaginaria

El FPS se sitúa en el Autoerotismo, comprende pulsiones primordiales originarias y es por tanto anterior al narcisismo (López Arranz, 2009)

Freud supone que una unidad comparable al yo no está presente desde el inicio, tiene que ser desarrollado. Las pulsiones autoeróticas son primordiales,

algo tiene que agregarse al autoerotismo, una **nueva acción psíquica** para que el narcisismo se constituya.

Si bien Freud inicialmente planteaba que el yo era el reservorio genuino y originario de la libido, (la libido del yo era cedida después a los objetos) más adelante advierte que es el ello el gran reservorio de la libido. En un estado inicial la energía disponible de Eros, que llama libido, está presente en el Yo-Ello todavía indiferenciado y sirve para neutralizar las inclinaciones de destrucción también presentes.

Por tanto si el FPS corresponde a la etapa del autoerotismo, anterior al narcisismo, hallamos en el Ello la fuente de la investidura libidinal. La investidura se produce sobre un órgano o función, por la Imposibilidad de una descarga hacia el exterior, es decir de una tramitación por la vía de lo anímico. (López Arranz, 2009)

En los FAUT resulta esencial rastrear el concepto de narcisismo no sólo porque estos fenómenos suponen, un particular destino pulsional, sino porque el órgano afectado, por la acción del propio sujeto, en estos casos, es la **piel**.

Freud en su conceptualización del Yo, advierte que el Yo se desarrolla por diferenciación del Ello, es ante todo un **Yo corporal**. Por lo tanto para la investigación de los fenómenos que nos ocupan debemos considerar el yo no solo en su aspecto de sentimiento de si, sino como **imagen corporal**.

Los FAUT serían consecuencia de una falla o tropiezo en la constitución narcisista, en la asunción de la propia imagen y en la formación del yo.

Esta falla en la constitución yoica imaginaria es correlativa de la degradación de lo simbólico establecida en relación al objeto y al sujeto.

Tanto en el FPS como en los FAUT, se produciría una **estasis de la libido**, en el FPS la libido invistiendo el órgano o función, en los FAUT, invistiendo la piel. En ambos casos empobreciendo la relación con los objetos del mundo externo.

Haciendo referencia a los aportes del Dr. Lacan hemos establecido que la falla en la constitución Imaginaria del yo estaría referida a la asunción de una imagen unificada, falla en relación al **primer narcisismo: Yo Ideal, imagen del cuerpo y falla a nivel del segundo narcisismo: Ideal del Yo, identificación al otro.**

Un intento de escritura

López Arranz (2009) formula una hipótesis central: El FPS como una **lesión-inscripción** sobre un órgano o función, por la fijación de pulsiones autoeróticas que quedan detenidas en Ps (signos de percepción), primera transcripción de las percepciones. Propone como intervención clínica la construcción.

Entendemos el término inscripción- lesión, como una forma de escritura en el cuerpo, distinta a la que deviene de la articulación significativa en el discurso. Una forma de escritura que no puede ser leída.

El FPS queda por fuera del inconciente estructurado por las leyes del proceso primario, pues el material psíquico, luego de ser percibido, pasó la primera transcripción y allí quedó fijado.

Se trata entonces de la primera transcripción de las percepciones, insuceptible de conciencia y articulada según una asociación de simultaneidad. Hay algo que no pasa a la segunda retranscripción que corresponde al inconciente reprimido.

Las razones por las cuales esta retrascrición no aconteció se vinculan con una falla en la función del entendimiento o comunicación de parte del adulto auxiliador del niño en estado de indefensión y desamparo. (López Arranz, 2009)

Algo en referencia a la función simbólica del Otro no operó impidiendo que la experiencia pudiera Inscribirse en los términos de una representación, posible de ser reprimida, y de seguir un destino sintomático.

Consideramos los FAUT y el FPS como formas de escritura en el cuerpo, escrituras que no resultan de una precipitación del significante, no discursivas, que no pueden ser leídas, atendiendo a la función del analista en la escucha, de leer los dichos del paciente, en transferencia, e interpretar.

Pensamos que no todas las experiencias que determinan la constitución de un sujeto, se encuentran representadas bajo una forma legible, ofrecida a la lectura, en el contexto de la experiencia analítica.

Encontramos una diferencia con el FPS, en los FAUT, la acción representa la insistencia por fijar una marca, que se deshace cada vez. Intento de armar una escritura.

Aquellas experiencias que no pudieron inscribirse como representaciones, no admitidas simbólicamente en el aparato psíquico, insisten a través de la repetición de la acción impulsiva. La acción cumple con la finalidad de la descarga pero no de la inscripción.

Viñetas clínicas:

Paula sufre de una enfermedad, llamada enfermedad de Cron, el intestino se vuelve incapaz de seleccionar lo bueno y lo malo y desecha todo. Cuando llega a

consulta, con 27 años ya sufrió dos operaciones una por úlcera perforante y la otra por obstrucción intestinal. Dice: "...sufro todo por el cuerpo..." Tiene antecedentes de anorexia previos a la enfermedad. Desde hace tres años no ve a su madre, que la echó a ella y a su hermana. Dice que nunca se ocupó de ellas.

Después de un período inicial en que sus dichos refieren a las vicisitudes de la enfermedad o a ciertas construcciones respecto a su madre, ("nunca nos quiso, no se ocupó de nosotras, se portaba como una adolescente"), comienza a hablar de otras cosas: sus relaciones de pareja, la relación con su padre, con su hermana. Comienza a practicar danza y yoga, quiere hacer "cosas que le gusten". La enfermedad se estabiliza, casi no habla de ella. Comenta en sesión que hace unos días, una noche que estaba angustiada, después de una pelea con su pareja, comenzó a escribir un diario y se tranquilizó. Ahora, dice, "...cada vez que estoy ansiosa o asustada, escribo, por lo menos no lo hago pasar por el cuerpo..." Parece que algo puede empezar a ser escrito más allá del cuerpo.

Jazmin se arranca el pelo desde los 13 años. Tiene 31 años. Nunca consultó hasta ahora, que se siente angustiada y que vio en Internet que lo que le pasaba "tiene un nombre y es una enfermedad"

Trabaja como vendedora de ropa, aunque es profesora de yoga y le gusta el teatro. No le gusta lo que hace pero no sabe cómo hacer lo que le gusta. Tiene varios hermanos. El padre a menudo tiene problemas económicos y ella y sus hermanos lo ayudan.

No sabe bien lo que le pasa. Relata por ejemplo que un día llegó a su casa después de trabajar, y no sabía qué hacer. De repente se dio cuenta que estaba

en el medio del living tirándose del pelo, "...me quedé colgada, tildada, en el medio del living, sin saber qué hacer y tirándome del pelo..."

Cuando se le pregunta acerca de un préstamo de dinero que sacó para cubrir deudas del padre, dice: "...no lo puedo pensar, no lo puedo procesar, ya está, el problema de mis viejos ya está..."

Por ahora Jazmin se presenta como un sujeto totalmente apresado en la inercia de la pulsión de la muerte. No puede pensar, no puede decir, sólo por la vía de la angustia algo de esta posición podrá ser conmovida.

Conclusiones:

A partir de este recorrido creemos haber establecido las semejanzas y diferencias entre el FPS y los FAUT.

Establecimos que se trata de fenómenos que pueden presentarse en distintas estructuras, neurosis, psicosis o perversión.

En ambos también se encuentra comprometido el soporte material del cuerpo. Responden en su origen a experiencias traumáticas, que no pudiendo ser tramitadas por la vía representacional, sujetas a la represión y con destino sintomático, afectan el organismo.

En los dos casos existe en el origen una falla en la función del Otro, como representante del orden simbólico, dador del código, que permite convertir el grito del infans en un llamado, dando lugar al pasaje de la necesidad a la demanda y el deseo.

Existe en estos fenómenos un predominio de la pulsión de muerte. El destino de la pulsión corresponde a la vuelta sobre la propia persona, una forma de testimoniar el masoquismo erótico.

Creemos que la diferencia fundamental estriba en el papel de la acción en los FAUT, acción como intento de escritura, distinta de la inscripción lesión del FPS.

Intento de armar una escritura (en los FAUT) y escritura como jeroglífico (en el FPS)

La acción propia de las impulsiones podría pensarse como un intento de escritura, en donde la marca es borrada una y otra vez, en el intento mismo de constituirse. **La instantaneidad de la acción desvanece la escritura.**

Cabría aquí establecer una distinción con las formas de escritura en el cuerpo como **tatuajes o perforaciones**, que en general aluden a una representación y mantienen una referencia simbólica, dando cuenta de la pertenencia a un grupo social o comunidad.

Referencias:

- Barros, Marcelo (1996) *La pulsión de muerte, el lenguaje y el sujeto*, Buenos Aires: Ediciones El Otro, Colección Brújula.
- Freud, S. (1996) "Pulsiones y destinos de pulsión", en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1915).
- Freud, S. (1995) "Mas allá del Principio del Placer", en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1920).
- Freud, S. (1996). El problema económico del masoquismo, en *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1924).
- Lacan, J. (1992). *El Seminario. Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós. (Texto original de 1953-1954)
- Lacan, J. (1999). "Tyche y Automaton", en *El Seminario XI, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. (Texto original de 1963-1964).
- Lopez Arranz, Z. (2009). *La perspectiva freudiana del fenómeno Psicósomático*. Buenos Aires: Letra Viva.